

## Salvación por la cruz: imágenes para hoy<sup>1</sup>

Marcos Baker

<http://profmarkbaker.com/espanol/>

### Introducción

¿Cómo es que la cruz provee nuestra salvación? La mayoría de los cristianos contestarían que por la cruz Jesús paga la pena que Dios demanda por nuestros pecados. Esa explicación, usualmente, esta dada no como una de varias explicaciones, sino como *la* explicación. Sin embargo, la verdad es que la Biblia usa varias imágenes para proclamar el hecho que tenemos salvación por la cruz y la resurrección de Jesús.<sup>2</sup> El evangelio es como una joya de muchas facetas. Una sola imagen o explicación no puede comunicar toda la realidad de esa joya, el evangelio.

Primero encontré esa idea, de la necesidad de seguir la Biblia y usar varias imágenes y explicaciones para proclamar el significado salvífico de la cruz, en el libro de Juan Driver, *La obra redentora de Cristo y la misión de la iglesia*.<sup>3</sup> Después trabajé junto con un especialista en Nuevo Testamento para escribir un libro sobre el mismo tema.<sup>4</sup> En diferencia a esos libros este artículo no es una investigación sobre esas imágenes bíblicas ni un análisis teológico sobre varias explicaciones históricas de cómo la cruz provee la salvación, ni un argumento misiológico de la necesidad de usar varias imágenes. Este artículo es un esfuerzo de seguir el modelo de los autores bíblicos y hacer la tarea de desarrollar imágenes contextualizadas sobre cómo la cruz y la resurrección proveen nuestra salvación.

### El contexto: vida en el barrio

Flor del Campo, con una población cerca de 20.000 habitantes, es uno de los numerosos barrios pobres que surgió en las colinas alrededor de Tegucigalpa en los últimos 25 años. Los habitantes viven en un clima de violencia y la mayoría están atrapados en la pobreza. Ellos sueñan vivir en una simple casa en lugar de una choza. Ellos se preocupan si hay suficiente comida para comer, y por sus encuentros con personas de alto status social en donde ellos experimentan continuamente vergüenza y humillación, que presiona su sentido de dignidad y autovaloración. Los políticos prometen soluciones, pero la estructura y la práctica de la corrupción permiten a un pequeño grupo de hondureños hacerse cada vez más ricos, mientras que la mayoría languidece en la pobreza. Las instituciones gubernamentales son ineficientes y proveen trabajo a un pequeño número de personas con conexiones políticas.

Algunos en Flor del Campo se vuelven criminales como una vía de escape de la pobreza, vendiendo drogas, o asaltando a los transeúntes. En Flor del Campo las personas nunca dejan sus casas desatendidas. Pues si lo hacen, tal vez sufran el robo de sus ropas que dejaron colgadas afuera. Muchos buscan escape momentáneo a través de las drogas o el alcohol. Los adolescentes buscando status y seguridad dejan a sus familias y se unen a las pandillas, sólo para ser maltratados por los demás integrantes de las pandillas quienes los humillan. Por las noches las pandillas vagan por las

---

<sup>1</sup> Este artículo es una traducción de "The Saving Significance of the Cross in a Honduran Barrio" que fue publicado en *Mission Focus: Annual Review*, Vol. 14 (2007): 59-81. Rafael Zaracho y Gustavo Delgadillo me ayudaron con la traducción.

<sup>2</sup> La variedad de imágenes no solo está en la Biblia. También durante la historia de la iglesia los teólogos han presentado y predicadores han predicado varias explicaciones del significado salvífico de la cruz. De hecho la explicación que Jesús paga la pena que Dios demanda, que tiene el nombre de "la teoría de sustitución penal," no existió en los primeros mil años de la iglesia.

<sup>3</sup> Juan Driver, *La obra redentora de Cristo y la misión de la iglesia* (Buenos Aires: Nueva Creación, 1994). En mi sitio web hay varios artículos en inglés que describen varias imágenes bíblicas de cómo la cruz provee salvación. <http://profmarkbaker.com/espanol/libros-y-articulos/>

<sup>4</sup> Joel B. Green & Mark D. Baker, *Recovering the Scandal of the Cross: Atonement in New Testament & Contemporary Contexts* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2000).

sucias calles de Flor del Campo creando un clima de terror.

Lo que ellos ven y escuchan en los medios de comunicación y en la vida diaria, constantemente hacen recordar a los pobladores de Flor del Campo que ellos no alcanzan la medida o el concepto de éxito humano de la sociedad, es decir, ser una persona de importancia. Aunque algunas personas aceptan con una resignación fatalista el rol o papel de status bajo en relación con las personas de status alto, otros en Flor del Campo toman como símbolo de status el tener buena apariencia para demostrar un status más alto de lo que en realidad estas tienen. Algunos hombres pasan hambre para ahorrar un poco de dinero con el fin de comprar un par de *Nikes*, algunas madres compran cosméticos y ropas en lugar de suplir las necesidades escolares de sus hijos. Evitan decir que son de Flor del Campo, uno de los residentes dice a los otros del trabajo o la escuela que él vive en La Pradera, un barrio cercano de clase media. Una mujer, quien actualmente trabaja como empleada del hogar, miente a sus vecinos acerca del tipo de trabajo que tiene, y cada día sale de su casa vestida como si ella tuviera un trabajo profesional o de oficina. Otros han sido tan humillados y pisoteados que no se preocupan de aparentar que pertenecen a la clase alta, sólo tratan de sobrevivir.

Sin embargo muchos de estos que no intentan encubrir la realidad de su bajo status social todavía no viven como auténticos humanos. A diferencia del ejemplo de arriba donde las personas tratan de mostrarse como algo superior de lo que ellos en realidad son, hay normas culturales que presionan al pobre a vivir con menor autenticidad humana. Estos de bajo status son llamados humildes, término usado para referirse a personas con poca educación o recursos económicos, comúnmente son agricultores o jornaleros. Se espera que el humilde actúe con respeto y humildad cuando se encuentra con las personas de status más alto. Por vivir de acuerdo con las normas culturales de la conducta apropiada para el humilde, estas personas vienen a comportarse casi igual que los animales, recibiendo poco y sirviendo a aquellos que están arriba de ellos.

Al mismo tiempo, normas culturales como el machismo y el marianismo proporcionan, a todos aquellos que están viviendo en Flor del Campo, la vía para superar a otros de su mismo status social y ser considerado “verdadero hombre” o una “buena mujer”. El machismo es una exagerada conciencia y afirmación de la masculinidad. El machismo incluye un énfasis tanto en la virilidad y la superioridad así como en la dominancia del macho sobre la mujer. Aun el hombre más pobre puede demostrar que es “verdadero hombre” y demostrar su superioridad sobre otro hombre de su misma condición social, sea emborrachándose más que otros, “conquistando” más mujeres, engendrando más hijos, demostrando que tiene el control en su casa, o respondiendo agresivamente si llegan a insultar su honor.

El marianismo muestra a La Virgen María como el ideal de una “buena mujer”. El marianismo venera a la mujer que llega virgen al matrimonio. En contraste para el hombre, las mujeres casadas deben de permanecer “encerradas” en la casa en el sentido sexual. Elvia Alvarado, una campesina hondureña, explica el doble estándar. Si la mujer vive con un hombre y se acuesta con otro, esto es un terrible escándalo. Algunos hombres llegan a matar a su mujer por acostarse con otro hombre. Pero el hombre campesino es libre para acostarse con otras mujeres.<sup>5</sup> La pureza es central en el marianismo es señal de la buena mujer; atravesar largos sufrimientos es otra característica, además ser laboriosa y trabajar duro es elogiado y necesario para vivir. La buena mujer provee a su familia buenas comidas y mantiene su casa en orden, en contraste del macho, ella es sumisa y pasivamente debe sobrellevar a su esposo infiel y a menudo borracho.

El hombre hondureño se esfuerza por demostrar que es macho, un verdadero hombre, es un ejemplo de lo que en el principio describí como un esfuerzo por alcanzar ser más y así ocultar su propia limitación o su auténtica humanidad. En este sentido las mujeres se esfuerzan por satisfacer el ideal de buena mujer, haciendo lo mismo. Pero aún consiguiendo el status de buena mujer, necesitan retroceder y vivir con menos autenticidad de lo que ellas son. Esto reprime su salud física y emocional y su desarrollo personal ya que ellas viven fuera del ideal del marianismo.

---

<sup>5</sup> Elvia Alvarado, *Don't Be Afraid Gringo: A Honduran Woman Speaks From the Heart*, trans. y ed. Medea Benjamín (San Francisco: Food First, 1978) 46.

La iglesia es otra vía para que el humilde logre status y oculte su sentido de inferioridad al ser “verdadero cristiano”. Si ellos obedecen la lista de reglas y asisten fielmente a los cultos nocturnos, ellos pueden elevarse sobre los otros y tener un status alto y tal vez un cargo oficial en la iglesia. El precio de esta forma de legalismo es alto. El espíritu de condenación llena muchas iglesias. La iglesia es vista como familia, miembros que llaman a otros hermanos y hermanas, pero la membresía en la familia está condicionada en seguir las reglas y ser “bueno”. En la iglesia hay poco espacio para ser transparente. Muchos de los que tropiezan y rompen las reglas de la iglesia en lugar de hacer frente a ser rechazado o ser observado con miradas de acusación por los otros miembros, simplemente nunca vuelven a la iglesia.<sup>6</sup>

Las personas viven con miedo, no sólo de sus “hermanos” y “hermanas” de la iglesia, sino de Dios: el padre supremo de esta familia. Un hombre describió a Dios con cara ruda, barba larga y una gruesa correa de cuero para castigar a las personas. Aunque esta descripción puede variar, la mayoría de personas ven a Dios como una figura distante que esta acusando y esta ansioso por castigar cualquier equivocación. El ama, pero condicionalmente. El Dios de ellos sigue el hilo de sus acciones, distribuye bendiciones al bueno y castigos, como la enfermedad, para aquellos que fallan a sus reglas. Muchos hondureños, especialmente evangélicos, han interpretado que el huracán Mitch, que devastó el país en 1998, fue enviado como castigo de Dios.<sup>7</sup>

Claramente, Flor del Campo, es un lugar difícil para ser un auténtico humano y para experimentar una verdadera familia. En el ámbito físico muchos tienen inadecuada nutrición e inadecuada vivienda y cuidado de salud. Estas privaciones evitan en la vida de ellos el completo desarrollo de su potencial. La pobreza impide a muchos el desarrollo educacional, el clima de violencia crea miedo y obstaculiza el florecimiento de la relación humana. Igual que Adán y Eva algunos en Flor del Campo tratan de dar la apariencia de ser algo superior de lo que en realidad son (humanos vulnerables). Otros se esconden y tratan de evitar que otras personas vean la realidad de su vulnerable humanidad. Muchos de las personas en Flor del Campo viven con una mezcla de ambición tratando de alcanzar algo superior y escondiéndose de los otros por medio del machismo, marianismo, reglas religiosas y otras definiciones culturales acerca de la idea de ser bueno. Pero en vez de darles a ellos el sentido de aceptación y pertenencia, de ser parte de una familia, estas acciones sirven para desconectar y alienarlos de Dios, de ellos mismos y de los otros.

Nos tomamos una pausa en nuestra descripción del contexto para pensar en la situación humana en términos teológicos.

### **Definiendo “humano” y “familia”**

Todo el que vive en Flor del Campo, en el sentido biológico, es un *homo sapiens* un ser humano. Necesitamos movernos al pasado para la definición más básica de esta palabra. Por ejemplo, sí es cierto que aquellos que tienen adecuada nutrición, vivienda y cuidado de salud tienen el potencial de vivir una experiencia humana más completa en contraste a aquellos que no lo tienen. Y sí es cierto que una niña de 10 años que sufrió malnutrición en su infancia, que sufrió enfermedades crónicas por beber aguas contaminadas y que se sienta lánguidamente en una numerosa clase porque ella tuvo sólo un pequeño desayuno, tendrá una marcada disminución en su experiencia educacional en comparación a aquellos que no sufrieron estas limitaciones. Sin embargo necesitamos incluir más que el sentido físico cuando pensamos en lo que significa ser un

---

<sup>6</sup> Para una completa discusión sobre el legalismo en las iglesias evangélicas de Flor del Campo ver Marcos Baker, *¡Basta de Religión!: Cómo construir comunidades de gracia y libertad* (Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2005) 11-35.

<sup>7</sup> Para una discusión más profunda sobre el concepto de Dios ver Marcos Baker, “El concepto de Dios en América Latina,” *Boletín Teológico: Revista de la Fraternidad Teológica Latinoamericana* Año 28 (61, 1996) 39-55 (<http://profmarkbaker.com/espanol/libros-y-articulos/>). Baker, *¡Basta de Religión!: Cómo construir comunidades de gracia y libertad*, 46-80; Stanley Slade, “Popular Spirituality as an Oppressive Reality”, in *New Face of the Church in Latin America*, ed. Guillermo Cook (Maryknoll, New York: Orbis, 1994) 135-49.

humano auténtico.

Podemos ayudarnos pensando bíblica y teológicamente acerca del término “humanidad auténtica”. Adán y Eva vivieron como auténticos humanos, estando sus vidas caracterizadas por la tranquilidad e interdependencia. Tenían una relación de armonía con Dios, el uno con el otro, con la creación, y con ellos mismos. En la seguridad del amor de Dios ellos fueron aceptados en su finitud y con sus limitaciones sin auto acusación, duda, ni vergüenza. Exactamente porque no trataron de ser como Dios, aceptando su estado vulnerable como ser dependiente, ellos fueron libres para ser completa y auténticamente humanos.

El día vino, sin embargo, cuando ellos negaron la verdad de Dios rechazando que su estado de limitación fue lo mejor. Ellos querían más, ambicionando la fruta prohibida para ser iguales a Dios, más que humanos.

Rechazaron lo que verdaderamente fueron. A partir de ese momento se sintieron deficientes y avergonzados de sí mismos. Sintieron vergüenza de su auténtica humanidad.

Rápidamente, Adán y Eva comenzaron cubriéndose y ocultándose de la bondad y del amor de Dios. Separados de Dios, de los otros y de nosotros mismos nos hemos estado cubriendo y escondiendo desde entonces. En las palabras de la psicóloga y teóloga Margaret Alter,

La historia de Adán y Eva ilustra lo que encontramos en cualquier humano el miedo a la exposición y la humillación... Desde nuestro punto de vista, hemos fracasado porque no hemos podido cumplir un deseo interior de trascender nuestra naturaleza humana finita; tratamos de hacer algo que estaba fuera de nuestro alcance y quedamos en ridículo. Nos inventamos la innecesaria obligación de ser como Dios. Como resultado, sentimos el aguijón de la humillación de no ser suficientemente buenos, de ser inferiores y de haber perdido el control.<sup>8</sup>

Como vimos en Flor del Campo algunos responden al miedo descrito por Alter ambicionando ser más y así encubrir su finitud. Otros tratan de esconderse para evitar de ser descubiertos en sus debilidades. En este sentido ellos viven como menos humanos. Muchos viven en una mezcla tratando de alcanzar algo superior y escondiéndose.

Ya sea aparentando ser más o escondiéndose, o una mezcla de los dos, por estas tendencias las personas cortan la posibilidad de vivir como auténticos humanos en relación de amor con otros.

Como todos los que viven en Flor del Campo son humanos, todos ellos, en una forma son parte de una familia. En este ensayo quiero usar la palabra familia en su sentido amplio, es decir, como personas relacionadas unos con otros, como auténticos humanos, quienes aceptan su vulnerabilidad y vivir en honesta relación de aceptación e interdependencia. Así, cuando digo “familia” no necesariamente me estoy refiriendo a las personas conectadas por lazos sanguíneos, sino personas relacionándose unos con otros como auténticos humanos, donde ellos pueden pertenecer, ser amados y sentirse apoyados.

“Auténtica comunidad cristiana” podría ser otro nombre que podríamos usar para lo que estoy llamando familia en este ensayo. Uso el término “familia” porque es una imagen bíblica, usada por Pablo en la discusión sobre la salvación (Gá. 4:1-7), pero sobretodo porque este término es fácil de entender y más usado por las personas de Flor del Campo.

En este barrio la experiencia de familia de muchas personas, tanto en el sentido tradicional de la palabra como en el sentido cualitativo, es caracterizada por alienación más que por aceptación y amor. Anhelan la experiencia de auténtica familia. Usaré el término alienación mucho en lo que sigue, el término debe ser asociado a separación, alejamiento, el distanciamiento que ocurre entre dos cosas que antes estaban unidas o eran cercanas. La hostilidad entra donde antes había armonía. Cuando dos personas o dos grupos de personas están alienados la relación entre ellos está

---

8 Margaret. G. Alter, *Resurrection Psychology: An Understanding of Human Personality Based on the Life and Teaching of Jesus* (Chicago: Loyola University Press, 1994) 16-17. Para una exploración mas amplia sobre ese tema vea, Marcos Baker, *¿Dios de ira o Dios de Amor?: Cómo superar la inseguridad y ser libres para servir* (Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2007).

distorsionada o rota.

Para clarificar nuestra comprensión de alienación en Flor del Campo y discutir más concretamente el significado salvífico de la cruz y la resurrección voy a presentarles a dos personas. Alba es una persona real y su historia es verdadera. Ramón y su historia son ficticios, pero reflejan eventos que han sucedido en Flor del Campo.

### **Ramón**

Ramón creció en un pequeño pueblo en el sur de Honduras. Fue a la escuela por dos años, pero no pasó el primer grado ni aprendió a leer. Como adulto cultivó una pequeña parcela de tierra que heredó de su padre, pero la deforestación y el método de agricultura de cortar-quemar agotó el suelo y lo dejó más árida. Él tuvo dificultad produciendo suficiente maíz y frijoles para alimentar a su esposa y a sus tres hijos. Él comenzó a escapar de esto bebiendo cada día más. Sintióse impotente de proveer para su familia y adquirir símbolos de status como un reloj, un revólver, un caballo o unas pocas cabezas de ganado, él trató de demostrar que es un “verdadero hombre” actuando más agresivamente hacia los otros de su pueblo: insultando y peleándose con otros hombres y persiguiendo a otras mujeres. Él tuvo tres hijos más, uno con su esposa, uno con una adolescente la cual era su vecina y otro con una mujer que ya tenía otros hijos.<sup>9</sup> Él decidió vender su tierra y dejar su pueblo después de una sequía en la que tuvo una pobre cosecha y porque numerosas personas le dijeron que el esposo de su más reciente amante estaba planeando matarle.

Ramón tomó a su esposa y a sus cuatro hijos y se mudó a Tegucigalpa con la esperanza de conseguir un trabajo y tener una mejor vida. Él construyó una pequeña choza al lado de la casa de su cuñada en Flor del Campo. No pudo encontrar un trabajo estable y se sintió aún más fracasado que cuando vivía en su pueblo. Él tuvo dificultad para adaptarse a la vida de la ciudad. Al ver que las personas lo miraban o al escuchar que su nombre era mencionado en el bar, él imaginaba que lo estaban ridiculizando como un ignorante campesino. Él se sintió especialmente menospreciado por su vecino Jorge que tenía un buen trabajo, y demostraba especial atención a la esposa de Ramón.

Ramón pronto empezó a pasarla bebiendo, insultando y persiguiendo mujeres como lo había hecho en su pueblo. Durante el día, sin embargo, andaba por Tegucigalpa tocando las puertas de los ricos preguntando mansamente por trabajo. Una vez alguien le ofreció un trabajo estable. Él dijo que lo tomaría, pero tuvo miedo que la persona haya asumido que él sabía leer y nunca regreso. Después de unos duros días de trabajo cortando césped para un ingeniero en un barrio de personas ricas; el ingeniero le preguntó a Ramón cuánto le debía pagar. Ramón respondió como usualmente hacen las personas humildes. Él inclinó ligeramente su cabeza, sin hacer contacto visual y suavemente dijo: “Usted sabe” (en esencia “quien soy yo para decirle”).

Más tarde ese mismo día Ramón cuando entró al bar escuchó a Jorge hablando de él. Ramón se fue a su casa y tomó el revolver de su cuñado. Cuando Ramón entró al bar Jorge inmediatamente sintió una mezcla de vergüenza y enojo. Las personas le dijeron a Jorge que Ramón lo estaba humillando y menospreciando en numerosas formas. Jorge se paró, ayudado por el alcohol ganó valentía, e insultó a Ramón y este respondiendo le insultó y empujó a Jorge contra la pared. Jorge tomó una botella para atacar a Ramón, pero Ramón sacó el arma y le disparó. Jorge cayó moribundo al piso, luego Ramón dijo algunas palabras para enfatizar quien es el verdadero

---

<sup>9</sup> El machismo es una causa importante para la desintegración familiar en Flor del Campo donde más del 25% de los hogares están guiados por una madre soltera. En algunos casos el padre fue asesinado por alguien al defender su honor. En otros casos el padre ha huido por que mató a alguien o se ha ido a los Estados Unidos para buscar trabajo o un mejor salario. Más a menudo, sin embargo, los hombres dejan a su mujer e hijos detrás y tienen más hijos con otras mujeres. No es inusual en Flor del Campo que esas familias consistan de una madre cuyos hijos sean de diferentes hombres, y que ninguno de ellos vivan ahora con ella. Muchas veces cuando el padre vive con su familia, ellos prefieren que el padre no lo haga, por su borrachera y exigencias o por su forma abusiva de tratarlos.

hombre entre ellos.

### **Alba**

Alba creció en un pueblo cercano a Tegucigalpa, ella fue la segunda de entre catorce niños. Su padre heredó una gran parcela de tierra de sus padres, pero él pasó más tiempo bebiendo que trabajando. Él vendía poco a poco su propiedad para mantener a su familia y su hábito de beber. A la larga la familia terminó en la calle. Una vecina les tuvo compasión y les permitió vivir en una casa sin pagar alquiler. La madre de Alba comenzó a trabajar como empleada doméstica y traía comida que le daban en su trabajo para su familia. Si el padre de Alba, quien no trabajaba, descubría que la madre de Alba traía comida a la casa, agarraba la comida y lo tiraba, acusándola de haber obtenido la comida por acostarse con otro hombre. También él la golpeaba y tomaba el dinero que ella había ganado para ir a beber. Alba vivía con miedo a su padre. Él golpeaba a toda la familia con cable eléctrico.

Cuando él venía a su casa, borracho y airado, Alba y sus hermanos saltaban de la cama y corrían fuera de la casa. Alba corría de la escuela a su casa cada día no porque estaba ansiosa por estar con su familia, sino para evitar posibles castigos. Ella nunca preguntó si podía ir a jugar a la casa de sus amigos, sino calladamente ella hacía sus tareas, y luego se iba para trabajar por comida y dinero a la casa de su vecino. En vez de arriesgarse a decir algo erróneo y ser ridiculizada o golpeada, Alba aprendió a decir lo menos como fuera posible. Ella llevó esta práctica a la escuela, donde hablaba mucho menos que sus compañeros, y a menudo participaba en las clases sólo cuando el profesor la forzaba.

Cuando estuvo en el tercer grado una prima dijo a su madre que le gustaría ayudar a Alba y ofreció que Alba podría vivir con ella, además le daría comida, ropa y cubriría los gastos de la escuela. Pero su prima mintió, sólo la rescató para hacer de ella su esclava. Ella nunca le pagó a Alba, nunca le permitió ir a la escuela, le hacía trabajar todo el día, nunca le permitió a Alba comer con la familia y solo le daba las sobras, si había. Alba se levantaba a las cuatro de la madrugada y comía secretamente porque su prima la castigaba si la encontraba tomando algo de comida.

Los muchachos comenzaron a mostrar interés en Alba cuando ella cumplió 14 años, pero la forma en que su padre trató a su madre hizo que fuera difícil para ella creer en los muchachos cuando le hablaban de amor. Ella los ignoraba o rechazaba.

Alba aprendió a sobrevivir. Su silencio y bajo perfil la protegieron de los golpes y rechazos que ella temía; pero al pasar los años ella gradualmente se rechazó a sí misma, no se quería y no podía imaginar que alguien la amaría. Una vez ella trató de matarse tomando pesticida, pero esto ni la enfermó.

Con el tiempo creyó lo suficiente en un joven, como para querer empezar una familia con él. Su prima la ridiculizó diciendo que él era una pobre basura. Alba se fugó de la casa de su prima y después se mudó a Tegucigalpa con su esposo. Como una persona adulta y madre en Flor del Campo Alba se reunía en la iglesia y se esforzaba por ser una “verdadera cristiana” y cumplir con las expectativas de su nueva “familia”. Se iba a la iglesia cada noche, seguía las reglas y trabajaba duro en varios proyectos para juntar dinero con el fin construir el templo. Ella no pudo, sin embargo, sentirse amada o cuidada. Ella sintió que no alcanzaba la medida porque no hablaba en lenguas. Alguien la miró con disgusto, por lo que ella compartió la primera vez que habló en una reunión en la iglesia, así ella volvió a la práctica de su infancia, es decir, quedarse en silencio.

### **El significado salvífico de la cruz y la resurrección: Primera parte**

¿Cuál es el significado salvífico de la cruz en el contexto de Flor del Campo? ¿Cómo puede la cruz librar a las personas para vivir como auténticos humanos y como puede la cruz facilitarles ser parte de un grupo de personas que sean para ellos como una verdadera familia? Yo viví en Honduras por 10 años. Pase mucho tiempo en Flor del Campo, caminando por las calles de tierra, enseñando y predicando en algunas de las iglesias, y sentándome en las pequeñas casas hablando

acerca de la vida y el evangelio. Una pregunta que discutía con las personas en Flor del Campo fue ¿cuál es el significado salvífico de la cruz y la resurrección para Flor del Campo para el día de hoy? Lo que sigue es resultado de esas conversaciones.

Pablo escribió a los corintios que él anunciaba al Cristo crucificado (1Co 1:23). En este sentido, en Flor del Campo he observado la importancia no sólo de hablar del hecho de la cruz, sino en quién fue crucificado. He dividido mi respuesta a la pregunta del significado salvífico de la cruz en dos secciones. La primera está enfocada en la naturaleza reveladora de la cruz. ¿Qué nos revela el crucificado acerca del carácter de Dios y lo que implica ser un auténtico ser humano? Y cómo esto puede ayudar a las personas, iguales a Ramón y Alba. En la segunda sección exploraré cómo Dios actuó a través de la cruz para proveer libertad de los poderes de la alienación que han distorsionado la relación de Ramón y Alba con Dios, con los otros, con ellos mismos y con la creación.

La primera sección está dividida en dos sub secciones. En la primera reflexionaremos en cómo la cruz puede conectarse a la experiencia de cada ser humano, de tener su auténtica humanidad aplastada. Llamaré a esa experiencia: ser crucificados. En la segunda sub sección reflexionaremos en cómo la cruz revela que cada ser humano crucificado es también tentado a lastimarse a sí mismo y a los que lo rodean, en otras palabras siendo un crucificador.

### **Humanos crucificados**

Como una persona humilde Ramón muchas veces fue humillado y escondió su humanidad auténtica en actos de deferencia para con aquellos de la clase alta, pero generalmente él vivió la vida de macho maniobrando en su esfuerzo de presentarse como un verdadero hombre superior a los otros, y así enmascarando su humanidad auténtica. Él tuvo miedo de cómo responderían las otras personas si descubrieran al auténtico Ramón detrás de su máscara de macho, un humano que, en contraste con su máscara, a menudo se sentía impotente, inepto y fuera de lugar en la ciudad, y preocupado acerca de qué comerían él y su familia. Cuando Alba era niña sentía que la vida era peligrosa y sentía que si se exponía sería aún más peligroso. Alba se protegió escondiéndose. Su intento de suicidio fue un intento de esconderse en una forma total. Ella llevó hasta el extremo lo que la vida le había enseñado: cuanto más estaba encerrada en sí misma, cuanto más tiempo pasaba en su caparazón protector, más seguridad tuvo. Muchas veces ella se callaba y se escondía en la iglesia y en otras situaciones, en la iglesia trabajaba para alcanzar el status de una “verdadera cristiana”. Ni Ramón, ni Alba experimentaron la experiencia de una verdadera familia. Ellos no vivieron una relación de aceptación y armonía con las personas de su alrededor. Alba y Ramón, no tuvieron suficiente confianza en los otros como para vivir abiertamente como auténticos humanos. No hubo espacio para Ramón ni para Alba para vivir transparentemente como seres humanos. La autenticidad humana, con la que Dios por su gracia los ha creado, había sido aplastada y estrangulada -crucificada.

Si bien en el sentido biológico Ramón y Alba están vivos, enfrentando sus preocupaciones, miedos y las amenazas de la vida, habían enmascarado y escondido su frágil y auténtica humanidad, hasta el punto de ser ahogada y crucificada. Por medio de la encarnación, la cruz y la resurrección Dios invita y permite al humano crucificado o escondido en cada uno de nosotros volver a la vida. En la encarnación Dios abraza la finitud y vulnerabilidad humana que las personas de Flor del Campo tratan de enmascarar y ocultar por medio de sus intentos de vivir como “verdadero hombre”, “buena mujer”, “verdadero cristiano” o ser apropiadamente “humilde”. Es difícil imaginar una situación de vulnerabilidad más grande que la de un recién nacido o un hombre desnudo clavado en una cruz. Ciertamente el pesebre y la cruz fueron los momentos donde la humanidad finita de Jesús, su vulnerabilidad, fueron más evidentes. Pero su vida como un todo nos revela lo que significa vivir como un auténtico humano.

Es probable que Alba en su vida de iglesia haya reflexionado en la vida humana de Jesús, pero más bien solo para extraer ciertas acciones que ella pudiera convertir en reglas y que debiera

obedecer con el fin de lograr el honor de ser considerada verdadera cristiana. En lugar de usar la vida de Jesús, como una fuente de reglas para construir una máscara religiosa que esconde su auténtica humanidad, las personas de Flor del Campo más apropiadamente podrían ver en Jesús a un hombre que no cedió a la presión de ocultar su humanidad y actuar como “verdadero hombre”, “verdadero cristiano” o actuar como es esperado de la persona humilde.

Por supuesto, Jesús vivió en un tiempo y lugar diferente y no experimentó el machismo hondureño y las distorsiones religiosas presentes en Flor del Campo. Estamos seguros, sin embargo, que las personas en la cultura de Jesús tuvieron formas similares para lograr el sentido de superioridad, y sintieron presiones similares para actuar de acuerdo a su status. Si mentalmente hojeamos las páginas de los evangelios podemos pensar en los numerosos ejemplos de algunas personas ambicionando superioridad, como el rico por medio de dar grandes ofrendas públicamente, el fariseo a través de su religiosidad, los miembros del Sanedrín, Herodes y Pilato por medio de su poder político. Igualmente podemos ver a otros humillándose y escondiendo su auténtica humanidad según las reglas o normas de la sociedad: leprosos, niños y mujeres; y algunos otros, como los recolectores de impuestos que vivieron en una mezcla de ambición y tratando de ocultarse.

Jesús vivió como un hombre libre de alienación, en una relación de confianza y armonía con Dios, con los otros y con él mismo, como un auténtico humano. Jesús no vivió según un programa. Podríamos decir que fue impredecible, pero quizás podría decir más apropiadamente que él no entró en el juego de ocultar su auténtica humanidad y preocuparse acerca de lo que los otros pensaban de él, fue libre para responder con autenticidad y con amor a aquellos que estaban alrededor de él. Jesús comió con las personas marginadas con quienes los religiosos no se relacionaban. Jesús dejó fluir fuertes sentimientos, como sentimientos de tristeza, compasión y enojo. A veces hablaba y en otros momentos se quedaba en silencio; algunas veces fue severo y en otros momentos tierno. Fue sensible al sentimiento humano y sanó. Sin embargo no sanó a todos; no fue frenéticamente de un pueblo a otro pueblo con la estrategia de llegar a todos los lugares de Palestina en un año. Él parecía relajado, tomaba tiempo para estar solo. A veces hablaba directamente, pero más a menudo contaba parábolas y hacía preguntas. Decimos que habló con autoridad, pero no fue autoridad basada en su status o posición, sino más bien la que viene de la completa confianza en Dios el Padre, y así fue libre para ser lo que realmente era. No podemos estar seguros, pero podemos imaginar que las personas respetaban su autoridad por la forma en que él los miraba a los ojos, su tono de voz y por la forma en que actuaba como persona completamente conforme consigo mismo. En Jesús, Dios afirma nuestra humanidad porque él vivió como uno de nosotros, como si fuera a decir a aquellos de Flor del Campo, “yo he vivido como un auténtico humano, con todas sus limitaciones y vulnerabilidades, pero también en todo su potencial. Tu también puedes”.

Por supuesto, cuando las personas viven como auténticos humanos y no intentan esconder la realidad de sus limitaciones, por un lado, y no tratan de ser más que sólo seres humanos por otro lado, ellos hacen que sea incómodo vivir alrededor de ellos. Ellos son un problema para el resto de nosotros porque amenazan la seguridad que conseguimos con las normas aceptadas en nuestras vidas. Jesús hizo esto. Exploraré esto con más detalle en la siguiente sección. En sentido general, sin embargo, podemos decir que Jesús como auténtico humano hizo y dijo cosas que enojaron tanto a los otros, que ellos lo quisieron matar. Jesús estuvo dispuesto a demostrar total solidaridad con nosotros a pesar de la costosa consecuencia de esa solidaridad, su muerte por crucifixión.

El escándalo del Dios encarnado colgando en la cruz en debilidad, desnudez y en humillación es el momento de salvación para nosotros. Nos invita a ser humanos, a presentarnos con todas nuestras características físicas, a reconocer la complejidad de nuestras emociones y nuestras vulnerabilidades.<sup>10</sup>

---

10 Doug Frank, “Approaches to an Ethic of the Real,” manuscrito no publicado, 11.

Además, la resurrección valida la vida que llevó Jesús. En un sentido, por medio de la resurrección Dios nos dice: “esta es la vida a imitar”. Esta es una invitación a vivir en libertad de las voces y de los poderes que nos dicen que debemos enmascarar nuestra auténtica humanidad. Dios, por medio de la resurrección, no promete que si vivimos como auténticos humanos no sufriremos. Sino por el contrario, al vivir como auténticos humanos amando a los otros en medio del maligno traerá enojo, sufrimientos e insultos de parte de otros. Pero la resurrección es una promesa que en un sentido final Jesús murió por nosotros, en nuestro lugar, para no tener que enmascarar nuestra auténtica humanidad como una forma para protegernos. Podemos vivir libremente como auténticos humanos sin miedo. La vida, no la muerte, tiene la última palabra.

En el fondo encontramos un problema relacional de alienación de Dios, de los otros y de sí mismo. Restaurar la relación de armonía y confianza es la solución. Si Ramón y Alba piensan en Dios como una figura severa y exigente, ellos se sentirán alienados, no aceptados, aún en la familia cristiana no sentirán la diferencia de los hogares en donde ellos crecieron. Sin embargo la cruz también es liberadora con relación a ese problema.

Hasta este punto he enfatizado la humanidad de Jesús. En Jesús Dios nos ha revelado cuál es el significado de ser auténticos humanos, sin embargo como Dios encarnado Jesús es también la mejor revelación de Dios. Así cuando hablamos de Alba y Ramón y lo relacionamos con la cruz, nosotros no solamente nos referimos a la salvación encontrada en lo que Dios hizo al entrar en la experiencia de crucificados que ellos viven, sino también en la experiencia de salvación, en cómo la cruz expone las mentiras de nuestras imágenes tergiversadas de Dios. En lugar de ver a Dios como una figura distante y estricta, muy deseoso de usar su gran poder para castigar el error humano, en Jesús Dios se revela a sí mismo como una figura de aceptación y perdón, un Dios cuya última solución no es la destrucción por medio de su gran poder, sino sanar y restaurar, llevando sobre su hombro el sufrimiento que no es de él, sino nuestro. Cuando Ramón y Alba comprendan que el Dios que ellos encuentren en Jesús y el Dios Padre son el mismo Dios, nos podemos imaginar a ellos relajados y confiados.

### **La personas de Flor del Campo como crucificadores**

Primero reflexionamos sobre Ramón y Alba identificándolos con Jesús, como personas oprimidas, sufrientes, enfrentando la amenaza de la muerte. Esto es porque creo que si Jesús estuviera caminando por las calles de Flor del Campo, él se hubiera relacionado con la mayoría de las personas. Él no estaría acusándolos de no lograr vivir como auténticos humanos, sino que él los invitaría y les daría el poder para lograrlo. Jesús les ayudaría a comprender como su humanidad esta siendo crucificada por personas, fuerzas y sistemas. Sin embargo para experimentar la completa salvación, Alba y Ramón tendrán que reconocer que también ellos son crucificadores. Ellos crucifican a otros, y a ellos mismos.

### **La vida y la muerte de Jesús**

La vida y la muerte de Jesús estuvieron conectadas integralmente. En el contexto de Jerusalén y el imperio romano la muerte de Jesús en la cruz no fue un error legal que Dios orquestó para satisfacer la necesidad divina de la muerte de una persona sin pecado con el fin de lograr el balance de la cuenta legal en el cielo. Jesús no murió por una casualidad o desgracia. La vida de Jesús provocó hostilidad que causó su muerte. Jesús tomó la iniciativa de ayudar a los otros a vivir como auténticos humanos, tal como Dios los creó al principio. Con amorosa aceptación Jesús levantó a muchos avergonzados. Por amor también el trato de poner en su lugar a aquellos que vivían pisoteando la dignidad de los marginados (mujeres, niños, enfermos y “pecadores”), comportamientos que los hacían sentirse superiores. Al hacerlo Jesús buscaba que la conciencia del opresor (fariseos, maestros de la ley, publicanos y otros) pudiese salir del error en el que se hallaba.

Jesús también confrontó sistemas, prácticas y creencias de la sociedad que actuaban como

barreras para que las personas vivan como auténticos humanos y en verdadera familia. Por ejemplo, como en Flor del Campo en la actualidad, en los tiempos de Jesús muchas personas establecían estrictos límites religiosos que separaban y excluían. Por medio de sus palabras y acciones Jesús enfrentó la práctica de trazar líneas divisorias. Él no sólo chocó con los líderes religiosos, sino también con las ideas que la población en general tenía acerca de Dios. En contraste de ver a Dios como el vengador que traería la gloria de Israel y castigaría a los opresores de Israel, Jesús revela a un Dios de gracia incomprensible que incluiría en el reino de Dios a muchos quienes otros consideraban como sin valor.

Ciertamente los líderes religiosos tuvieron razón al ver a Jesús como una amenaza, aunque los actos subversivos de Jesús llegaron más allá de lo religioso. Como en la actualidad en Honduras, la sociedad Palestina de la época de Jesús provee claros marcadores de status<sup>11</sup> que Jesús derrotaba constantemente tratando con honor y respeto a aquellos que no tenían status. Esto no lo hizo para levantarlos a una posición de poder y privilegio, sino para destruir aquella estructura de la sociedad que apoyaba y perpetuaba estas distinciones. Dos prácticas que Jesús confrontó eran la reciprocidad balanceada y el clientelismo.

Las personas de la Palestina del primer siglo daban y recibían regalos entre las familias sin preocuparse por devolver el favor. Sin embargo fuera de las familias, la norma era distinta: el intercambio directo de cosas de valor aproximado entre las personas, dentro de un corto periodo de tiempo. Igualmente hoy día en Honduras las personas tienen la práctica de hacer un favor después de recibirlo, es decir devolver el favor, tratando de hacer lo correcto y evitar ser deudor a los otros.

En la Palestina de la época de Jesús otra barrera para vivir como auténticos humanos en amorosa conexión con los otros fue el sistema de clientelismo: sistema de relación basado en la inequidad entre dos personas. El patrón tiene recurso social, económico y político que necesita el cliente, en cambio, el cliente da expresión de lealtad y honor útiles para el patrón. El sistema de clientelismo no es tan fuerte en Flor del Campo como en las zonas rurales de Honduras. Esto, sin embargo, florece en el terreno político donde el poderoso distribuye beneficios a cambio de apoyo a aquellos que están debajo de ellos. Y en una manera general las personas de Flor del Campo están envueltas en esta relación donde aquellos, en necesidad, son controlados por los “patrones” con quienes están en deuda. El resultado, en Palestina y en Flor del Campo, es un círculo de obligación que nunca termina, donde dar el “regalo” es parte del ciclo de pago y deuda.

Jesús se reveló contra el sistema de clientelismo y la práctica de devolver favores, en forma, recíproca por medio de enseñar a sus seguidores a dar sin esperar nada a cambio, y enseñando que el que quiera ser grande entre ellos sería el sirviente del más pequeño. En general Jesús anuló las distinciones basadas en el status social de su época y desafió a las personas a aceptar lo que previamente era inaceptable como si fueran familia. Este ataque al statu quo, sin embargo, encontró resistencia.

Los residentes de Flor del Campo se sienten atrapados por el sistema político y económico, que está ayudando al rico a conseguir más riqueza mientras el pobre encuentra cada vez más difícil comprar comida para su familia. Ellos hablan despreciablemente de los oficiales del gobierno que se enriquecen por medio de la corrupción, pero las personas en Flor del Campo se sienten sin posibilidades de cambiar su situación, situación que impide su habilidad para vivir a plenitud como

---

<sup>11</sup> Esto no implica que dos sociedades midan el status en igual forma. Necesitamos recordar que el status en los tiempos de Jesús (y en menor medida también en Honduras) no estuvo simplemente relacionado a los ingresos económicos, sino a un complejo fenómeno incluyendo la pureza religiosa, herencia familiar, posesión de tierra, vocación, etnicidad, género, educación y edad. Ver Joel B. Green, “¿Good News to Whom? Jesus and the ‘Poor’ in the Gospel of Luke”, en *Jesus of Nazareth: Lord and Christ. Essays on the Historical Jesus and New Testament Christology*, ed. Joel B. Green y Max Turner (Grand Rapids, Michigan: Wm . B Eerdmans, 1994) 59-74.

seres humanos. Las personas comunes del tiempo de Jesús tuvieron las mismas quejas, y algunos vieron a la revolución armada como solución. Aunque había diferencias importantes entre Jesús y esos revolucionarios, su proclamación de la venida del Reino de Dios y su crítica a los gobernantes de su día provee suficiente similitud con la posición revolucionaria, tanto así que Jesús pudo ser presentado como una amenaza al sistema político y social romano. Sus encuentros con el diablo y los demonios muestran que no solamente fueron unos gobernantes humanos los que percibieron a Jesús como una amenaza.

Tal vez solemos elogiar fácilmente la vida de Jesús, pero necesitamos tomar en serio el hecho de que su estilo de vida provocó a los poderes y a las personas de su tiempo a matarlo. En el Jesús humano encontraron al Dios encarnado, y ellos lo rechazaron y lo mataron. Aparentemente el Dios que Jesús proclamó, cuyo reino Jesús introdujo dentro de la historia humana, no era la clase de Dios que las personas buscaban. Las personas de su tiempo se juntaron y mataron a Jesús tan igual como las personas se unen durante años, por medio de la violencia, contra un enemigo común. Ellos rechazaron a Jesús tan igual como en todos los tiempos las personas han estado dispuestas a ridiculizar, aislar o matar a aquellos quienes han confrontado o desafiado las normas de existencia de la comunidad. Los profetas de Israel, podemos recordar, ejercieron una fuerza de desestabilización y muchos de los profetas fueron constantemente rechazados por las personas a quienes ellos fueron enviados. Los profetas no fueron los únicos que sufrieron. Muchas personas dañan, roban, humillan y otros aun matan a sus vecinos porque piensan que de esa manera mejorarán su situación en la vida. En Jesús, sin embargo, las personas no sólo encuentran a otro humano, sino al Hijo de Dios quien vivió en obediencia a su Padre y quien fielmente representó el propósito de Dios en palabras y hechos. Las personas encuentran a alguien que vivió como un auténtico humano tal como Dios nos creó para vivir. Y su respuesta fue matarlo. Enfurecidos, ellos hicieron con la humanidad de Jesús lo que ellos han hecho cada día a su propia humanidad: ellos lo mataron. Como escribió Margaret Alter: “Rabia religiosa insistía que... Jesús tenía que morir, y él sí murió. La rabia no fue de Dios. Fue humana: de nosotros. Era miedo humano de perder el control sobre... nuestra dignidad ante Dios; era nuestro terrible miedo de finitud o limitación”.<sup>12</sup> Matando a Jesús ellos mataron a Dios, a su prójimo, su auténtica humanidad y así gráficamente exhibieron su alienación de Dios, de los otros y de ellos mismos.<sup>13</sup>

Estas tres facetas de la crucifixión: de Dios, de los otros y de uno mismo es repetido diariamente en Flor del Campo por la forma en que las personas eligen pensar en Dios como poderoso, distante y una figura que está acusando, en lugar de un misericordioso Dios quien lleva nuestro dolor. La crucifixión es repetida cuando las personas lastiman y pisotean a otros, y cuando las personas rechazan su auténtica humanidad para ambicionar ser más de lo que en realidad ellos son, o cuando ellos viven como menos que humanos, menos de lo que Dios nos creó para ser. Como Gayle Gerber Koontz observa, “somos humanos pecadores cuando contribuimos a la corrupción, o con la distorsión de la relación con Dios, el prójimo y la tierra, cuando fomentamos las bases para las posturas ‘ser-solo, ser-contrá, ser-arriba o ser-abajo’... en vez de ‘ser-con, ser-para, ser-juntos’”.<sup>14</sup>

### **La cruz como un espejo**

Necesitamos mirar a la cruz no sólo en el sentido de cómo lo hicieron en el primer siglo, sino como un espejo que nos permita mirarnos honestamente y la manera que expresamos las mismas tres facetas de alienación: alienación de Dios, del prójimo y de uno mismo. Cuando Ramón y Alba, junto con otros cristianos, entren en esta forma de auto examinación, ellos podrán ver la triste realidad de la cual estuvieron participando en su propia muerte. El intento de Alba de poner

<sup>12</sup> Margaret Alter, “Theological Insights as Therapeutic Interventions,” *Radix* 26 (1) 26.

<sup>13</sup> Ver Karl Barth, *The Church Dogmatics*, IV: 1 (Edinburgh:T. & T. Clark, 1995) 399.

<sup>14</sup> Gayle Gerber Koontz, “The Liberton of Atonement,” *The Mennonite Quarterly Review* 63 (1989) 172.

fin a su vida fue, en este sentido, nada menos que la severa expresión de sus actitudes autodestructivas. Los crucificados también son crucificadores.

Los evangelistas en Flor del Campo a menudo tratan de aumentar o provocar los sentimientos de culpa y miedo de las personas. Los acusan diciéndoles que ellos mataron a Jesús, que ellos lo clavaron en la cruz. Me he sentado con personas como Alba y Ramón, mirado a la cruz como un espejo de nuestra vida y realidad, no para asustarlos o provocar sentimientos de culpa, sino para que ellos puedan experimentar libertad de su estilo de vida crucificadora. Por supuesto en conversaciones actuales tal vez usaría otras palabras diferente a “crucificadores”, para ayudarlos a reconocer su auto alienación. También haría algo diferente de los evangelistas que hablan acerca de la muerte de Jesús como punto de contacto, me sentaría con Alba y Ramón a mirar este espejo sólo después que hayan comenzado a experimentar la amorosa compasión de Dios hacia ellos, que han sido marginados y “crucificados”. Sólo después estarían listos para experimentar el mensaje de la cruz como palabra de juicio y de amor.

Aun así, para Alba y Ramón al mirar a la cruz como un espejo y al verse ellos mismos como crucificadores, y no sólo como crucificados, dolerá. Será doloroso ver como han sido cruelmente alienados de ellos mismos, de los otros y de Dios; y de ver como ellos han sido atrapados por los poderes y las fuerzas, como el machismo, marianismo, la religión, los roles impuestos por la sociedad e indicadores de status, que entorpecen la vida como auténticos humanos y son barreras para vivir como verdadera familia. Será doloroso ver que por medio de su propia actitud y comportamiento ellos han participado de las tendencias y acciones humanas que clavaron a Jesús en la cruz.

Mirando a la cruz, en este sentido, entonces se puede dar a conocer cómo el retiro de Alba al silencio, su auto rechazo y su esfuerzo religioso al igual que el machismo orgulloso de Ramón y si su auto humillación servían para alimentar el ciclo de falsedades mutuas entre ellos y las personas con quienes ellos se relacionaban. Ambicionando ser algo más y escondiéndose hacían que el ciclo de alienación girara con gran poder.

Cuando me sentaba con grupos de personas de Flor del Campo y mirábamos a la cruz como una forma para iluminar nuestras maneras crucificadoras y nuestra esclavitud a los poderes de la muerte, observamos que esto es más que evidente en la historia de Ramón y Alba. Reflexionamos no tanto en personas como vendedores de drogas y políticos corruptos quienes son comúnmente considerados como “malos”, sino más bien en personas, más parecidas a aquellos que actualmente mataron a Jesús, quienes no verían sus acciones como malas. Hablamos de los nuevos ricos hondureños quienes se aprovechan de las estructuras y que explotan a otros; o el miembro fiel de la iglesia quien tiene la seguridad que es mejor que otros y condena a su vecina por su esporádica asistencia a la iglesia y le dice que ya no tiene la salvación desde que se cortó el cabello. Pensamos acerca de alguien que trabaja en una ONG en el campo de la salud pública que ve la importancia del lento y duro trabajo de la educación, pero continua, con una tensión interna de enfocar su trabajo en proyectos que produzcan rápidos resultados satisfactorios y que su institución de una apariencia de efectividad para que los donadores continúen con el apoyo. Mencionamos al hombre quien planeó tomar venganza para proteger el honor de su familia. Y hablamos con dolor de las mujeres que escuchan calladamente, mirando hacia el piso, mientras su concubino otra vez la acusa de no ir realmente a la cooperativa de comida, sino a ver a otro hombre (aun cuando en realidad él fue quien estuvo con otra mujer). Ella está aliviada de que esta vez no le pegó. Cuando él va al bar ella plancha sus camisas y pantalones para que él luzca bien presentado para el día siguiente, y así ella no sentirá vergüenza de las personas que hacen comentarios despectivos acerca de la esposa que deja salir a su hombre con ropas arrugadas.

Estas personas probablemente no interpretarían sus acciones como consecuencia de la alienación de Dios, de ellos mismos y de los otros, ni probablemente se mirarían a si mismos como influenciados y esclavizados por los principados y poderes. Más probable es que ellos verían sus acciones como necesarias, normales y apropiadas, tal vez aun como buenas. Sin embargo, cada acto

les lleva a perpetuar el círculo de desamparo, atrapados en el ciclo de alienación que nunca termina. El efecto combinado de estas “necesarias”, “normales” y “buenas” acciones son el sufrimiento y violencia vista en la actualidad en Flor del Campo.

Podemos juntar dos corrientes acerca del significado revelatorio de la cruz volviendo al relato de Adán y Eva que usé para definir la humanidad auténtica. El nuevo Adán, Jesucristo, nos revela un humano viviendo sin vergüenza o miedo como habían vivido Adán y Eva antes de la caída. Jesús valida nuestra humanidad finita y nos invita a vivir sin máscaras. Como Dios encarnado, en la cruz, Jesús el Cristo nos revela a un Dios notablemente diferente del Dios de las personas de Flor del Campo. Estas personas tienen miedo de Dios y viven con miedo de Él. De esa manera la cruz enfrenta el elemento clave de nuestra alienación de Dios.

Sin embargo como hemos visto, Jesús como el nuevo Adán y Jesús como Dios encarnado fueron rechazados y asesinados. En este sentido la cruz nos revela a nosotros y a las personas de Flor del Campo que, nosotros hemos seguido viviendo como Adán y Eva vivieron en el profundo fango de pecado. Es decir estamos separados de Dios, de nosotros mismos y de los otros.

En la cruz, sin embargo, el nuevo Adán hace más que revelar e iluminar; él liberó. Como Pablo declaró con convicción, por medio de los actos de un hombre justo todos tenemos la posibilidad de una nueva vida en buena relación con Dios y con los otros (Ro. 5:18-21).

### **El significado salvífico de la cruz y la resurrección: segunda parte**

Cuando uno actualmente proclama un mensaje de expiación en las calles de Flor del Campo no hay razón para separar y distinguir entre las maneras en que la cruz salva por revelación y la manera en que Dios actúa objetivamente por medio de la cruz y la resurrección para sanar la brecha entre Dios y nosotros. Hice la distinción para poder entender mejor tanto el escándalo de la cruz como el profundo y amplio significado salvífico de la cruz y de la resurrección para los que están en una situación como la de Flor del Campo. Sin embargo no es necesario hacer tanta distinción y separar la obra revelatoria (subjetiva) y la obra objetiva. La realidad es más integral que la separación hecha en ese ensayo.

¿Cómo actuó Dios para salvarnos? Tal vez una respuesta sencilla es la expresión bíblica que dice que Jesús murió por nosotros, él murió por nuestros pecados.<sup>15</sup> Una forma de comprender el significado de estas frases es reconocer que aquellos que mataron a Jesús, nos representaron, y que todos estuvimos envueltos en esa tragedia. Como vimos en la sección previa Jesús proclamó un mensaje radical de misericordia y aceptación, la cual también vivió. Sin embargo, muchos resistieron y rechazaron el Reino de Dios que Jesús vivió y proclamó. En respuesta Jesús dijo palabras y parábolas de juicio. Sin embargo, él no se retractó de su mensaje de amor incondicional, de la invitación a todos a reunirse con él en una mesa de amistad. Él no dijo “tu no hiciste lo necesario para lograr el amor y la aceptación de Dios”. Mas bien con una afectuosa preocupación él les advirtió de la consecuencia para ellos y los otros por rechazar la misericordia de Dios, y de arraigarse cada vez más firmemente a una sociedad acostumbrada a la devolución de favores y a devolver mal por mal, a una religiosidad que busca el status religioso y trazar líneas de exclusión y, fundamentalmente, a un paradigma que equivocadamente imagina a Dios con amor condicional. Ellos sufrirían, y también harán sufrir a los otros, los castigos reales de la sociedad y religiosidad, como el vivir con miedo del “Dios” en que ellos han creído.<sup>16</sup> En su persistente esfuerzo de amor e inclusión, sin embargo, Jesús tomó en sí mismo el destino sufriendo por los otros. Jesús fue sin pecado, pero cargó las máximas consecuencias de nuestros pecados, de nuestra falta de confianza en Dios. Podemos decir que Jesús murió por nosotros, y en este sentido la muerte de Jesús fue

<sup>15</sup> Por ejemplo: Ro. 5: 6; 1Co. 15: 13; 1Tes. 5:10.

<sup>16</sup> Raymund Schwager ofrece una interpretación interesante de las parábolas de Jesús sobre el juicio que ha contribuido en mi comprensión sobre la dinámica de rechazo/juicio que describo en estas dos secciones (*Jesús in the Drama of Salvation: Toward a biblical Doctrine of Redemption* [New York, NY: Crossroad, 1999] 53-59, 195-96.

directamente causado por las pecaminosas acciones humanas y porque él entró en nuestra situación y cargó las máximas consecuencias de la alienación que no fue de él sino nuestra. Él sufrió en nuestro lugar para salvarnos de las máximas consecuencias de nuestro pecado.

¿Cómo es que Jesús, muriendo como resultado del pecado humano, provee a Alba y Ramón libertad de la alienación y esclavitud que les empuja a crucificar a Dios, a ellos mismos y a los otros? Podríamos responder a esta pregunta de numerosas formas. Exploraré tres imágenes que comunican una respuesta a esta pregunta en una forma que sea compatible con el contexto de Flor del Campo. Dios en Jesús provee salvación por medio de la cruz que actúa como una roca que detiene el remolino, que provee perdón y que expone la falacia de la supuesta dominancia de los poderes.

### **Deteniendo el ciclo**

Las personas de Flor del Campo están atrapadas en un ciclo de actitudes y acciones que son anti-humano y anti-familia. Esto es como si ellos estuvieran dentro de un gran remolino en un río embravecido, como uno de los que ellos han visto cuando las tormentas transforman el pequeño río que gira por medio de los barrancos al borde de su barrio en un torrente embravecido. Como sus acciones están enraizadas en la alienación terminan pateando y moviendo sus brazos tan desesperadamente que hacen que el remolino gire más rápido y que los succione.

Por ejemplo, la acción de Alba escondiéndose para protegerse por medio del silencio y su esfuerzo religioso la llevó a estar menos conectada con ella misma, con los otros y con Dios. Al alejarse o al adoptar estrictas y demandantes prácticas religiosas sólo incrementó su alienación. Para Ramón, al actuar en una manera excesivamente humilde y al negarse a decir cuánto merecía ganar por el día de trabajo, no hizo que se aleje el remolino que lo atrapa en opresiva pobreza de cuerpo y espíritu. Su miedo a pararse con dignidad como auténtico humano causó que el remolino girara más rápido. La escena en el bar intentando esconder su miedo y su inseguridad con violencia excesiva provee un claro ejemplo de la dinámica de este remolino. Uno pudiera pensar que cuando Ramón mató a Jorge, él terminó ese ciclo machista de violencia, sin embargo, es más probable que uno de los parientes de Jorge actuará para defender el honor de la familia. Si ellos siguen viviendo según la definición machista de honor y lo que significa ser un verdadero hombre, el ciclo continuará igual que el remolino en el río embravecido. Las acciones de tratar eclipsar definitivamente a otro, o de matar a otro no detiene el remolino. Esas acciones siempre y sin excepción hacen girar más rápido porque ellos son parte de la misma corriente de alienación e inseguridad que ha comenzado el remolino al principio.

La vida de Jesús revela una libertad de esta dinámica y su muerte en la cruz rompe el ciclo en una forma que hace disponible esta libertad para otros. Como mencionamos, Jesús confrontó modelos, sistemas y poderes que impidieron a las personas vivir juntas como una familia de auténticos humanos. Él no promovió simplemente una nueva opción religiosa o partido político, él no sólo cambió las definiciones de status o privilegio. Todas estas acciones, aunque dando la apariencia de cambio radical, simplemente hubiera redireccionado el remolino, pero no lo hubiera detenido. Como Vernard Eller dice, la única forma efectiva para detener un remolino es introducir un punto fijo. El remolino se disipa rápidamente cuando choca con una roca que le impide el girar.<sup>17</sup>

Ramón empujando a Jorge y Jorge atacando a Ramón con una botella, causó que el remolino girara aun más rápido. Cualquiera de ellos tuvo la oportunidad de actuar como una roca con el fin de disipar el remolino ya sea ignorando el empujar o insultar y quedándose en silencio, como Jesús hizo en el Getsemaní cuando dijo a Pedro que guarde su espada. Este incidente se compara en una forma directa con lo sucedido en el ejemplo del bar, pero en realidad la mayoría de las acciones de Jesús, que promovió vida y resistió a las fuerzas de la división y la muerte, pueden ser entendidas como destruyendo remolinos, ya sea sanando a un leproso, respondiendo de la

---

<sup>17</sup> Vernard Eller, *War and Peace from Genesis to Revelation* (Scottsdale, Pennsylvania: Herald, 1981) 161-163. Eller tomó esta imagen de Soren Kierkegaard y lo desarrolló en relación a la cruz.

manera que lo hizo cuando atraparon a la mujer en el acto de adulterio, enseñando de los peligros de la riqueza y el dinero, rechazando el sistema de clientelismo o relación patrón-cliente, y comiendo con aquellos marginados de las sociedad.

Como hemos visto, el hecho de que Jesús se opusiera a girar en la misma dirección, como otros, creó tensión y hostilidad. Esto lo llevó a la cruz, cuando las personas alienadas, influenciadas por los principados y poderes, trataron de poner fin la vida de Jesús de una vez por todas por medio del soborno, falsedad, humillación y una vergonzosa muerte. Jesús no se opuso violentamente a estas fuerzas, sino en lugar de esto actuó como una roca contra aquella poderosa fuerza que golpea, absorbiendo la energía del remolino y deteniéndolo. En una manera definitiva la cruz rompe el ciclo de aumento constante de alienación y violencia porque en el se absorbió el peor de los actos de violencia en el mundo -el asesinato del Dios encarnado. Dios no respondió a esto con retribución violenta buscando venganza, sino con amor perdonador. El mayor acto de odio fue respondido con el mayor acto de amoroso perdón.

Los ciclos de alienación continúan girando en nuestro mundo. Parece que ellos son vistos a cada momento en Flor del Campo y en muchos contextos similares de Latinoamérica. Pero por la acción decisiva de la cruz que rompió el remolino, Alba y Ramón, juntos con sus familias cristianas, saben que los remolinos del pecado no son las fuerzas más poderosas y que, con la ayuda del Espíritu de Jesús, ellos pueden resistir ser arrastrados por el remolino. Al estar juntos parados como una roca ellos pueden detener los remolinos.

## **Perdón**

El significado salvífico de la cruz llega aún más profundamente en la vida de Flor del Campo. La alienación de Ramón y Alba no es abstracta. Como crucificadores ellos concretamente han lastimado a otros, a Dios y a ellos mismos. Están alienados de Dios, y el hecho de tener una relación rota con Dios los conduce a vivir en unas relaciones de alienación con los otros y con la creación misma. Reconocer sus prácticas crucificadoras por medio de la iluminación de la cruz es útil, pero esto en sí mismo no restaura la relación dañada. Por medio de la cruz, sin embargo, Dios también toma la iniciativa y provee perdón, la clave para restaurar la relación.

En la cruz, los humanos hemos mostrados nuestra alienación y nuestra falta de fe al matar a Jesús. Dios experimentó lo peor que los humanos podían hacer. Jesús sufrió humillación y una dolorosa muerte y Dios el padre sufrió la pérdida de su Hijo por medio de una vergonzosa ejecución. Aún en la cruz Jesús dijo “padre perdónalos; porque ellos no saben lo que hacen” (Lc. 23:34). Cuando Jesús perdonó a quienes lo crucificaron, él no sólo los perdonó por el acto específico de la crucifixión, sino más profundamente por sus actitudes y comportamientos que lo llevaron a la cruz. Él los perdonó por su rechazo a la gracia de Dios revelada en Jesús y por su rechazo a la humanidad auténtica modelada por Jesús. Dios, sin embargo, provee más que un decreto de perdón. Por medio de la resurrección Jesús regresó a sus discípulos como una presencia perdonadora concreta, no con reprimendas, avergonzando o buscando venganza por sus traiciones y deserciones, sino tomando la iniciativa de mostrar amor y restaurar relaciones.

Por supuesto Dios había perdonado antes y Jesús previamente demostró una posición de misericordia con sus discípulos y otros. Pero la profundidad de la ofensa de la cruz muestra que el perdón de Dios a ese acto tan ofensivo también llega a los peores pecados. Dios perdonó y perdonará lo peor que podamos hacer. La poderosa onda de perdón se extiende a Flor del Campo en la actualidad perdonando a las personas por los actos de la crucifixión repetida diariamente en Flor del Campo cuando ellos rechazan a Dios, lastiman y pisan a otros y rechazan su humanidad auténtica.

El perdón remueve una barrera que está entre nosotros y Dios. Es un paso hacia una renovada relación que se inicia con la gracia de Dios que actuó en la cruz y por medio de Jesús el resucitado. Cuando Dios perdona a Ramón, sin embargo, esto no es un evento aislado, un cambio entre Ramón y Dios solamente. El perdón de Dios marca la inclusión de Ramón en la familia de

Dios y también llama a Ramón a actuar con perdón hacia los otros.

### **Desarmando los poderes**

Pablo escribió de Jesús: “Y despojó a los principados y a las autoridades y los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Col. 2:15). Esta afirmación es muy relevante en Flor del Campo. Los líderes terrenales, con los principados y poderes que los utilizaban, ciertamente pensaron que ganaron el día cuando Jesús dio su último aliento. Pablo es claro, sin embargo, que la crucifixión de Jesús expuso a los poderes, revelando la desilusión de su supuesta dominancia. Habrá parecido irónico como en los días de Pablo, así como en Flor del Campo en la actualidad, pero el testimonio del Nuevo Testamento es claro que en la debilidad de la cruz es revelado el poder de Dios.<sup>18</sup> Otros poderes pueden ser catalogados como pseudo poderes. En la actualidad en Flor del Campo los poderes continúan actuando como si los humanos no tuvieran opción, sino seguir y obedecer, pero su pretensión es falsa. Jesús ha triunfado sobre los poderes. La mentira de los poderes ha sido expuesta por la cruz. Por consiguiente, los humanos pueden ser libres de las influencias cuando llegan a reconocer y a tratar a los poderes como lo que son, una “simple cosa”. Las personas de Flor del Campo pueden resistir los poderes tales como: marianismo, machismo, materialismo, el sistema de clientelismo y los indicadores religiosos y sociales que dividen y separan.<sup>19</sup> Juntos con otros cristianos Ramón y Alba pueden decir “no” a las fuerzas que condicionan sus vidas de tal forma que les impida vivir auténticamente como familia.

Como es sugerido en el párrafo previo, la imagen de la cruz desarmando los poderes pudiera ser desarrollado con relación a varios poderes de esclavitud en el contexto de Flor del Campo. El texto del segundo capítulo de Colosenses se presta a hablar acerca de este tema con relación al poder de la religión, como Pablo escribió acerca del triunfo de Cristo sobre los poderes en medio de una discusión de la religión como un poder esclavizador. Esta sección en Colosenses comienza mencionando a los principados y los poderes (2:8, 15) y es seguido por la expresión “por tanto” (2:16) que luego continúa hablando acerca de aquello que he clasificado como esclavitud de religión y para lo cual las personas de Flor del Campo pueden dar ilustraciones con los ejemplos de sus vidas. La religión acusa a las personas de Flor del Campo de no alcanzar la medida, así como la fuerza de la religión definió que Jesús merecía morir. Por medio de la cruz, sin embargo, Jesús expuso la falsedad de la religión y en esencia “anuló” el decreto de acusaciones de la religión contra nosotros (2:14). Por esto podemos entender lo que Pablo nos dice, que Dios nos perdona el error y el pecado de nuestra distorsionada relación con El, y del pecado de permitir que la religión defina cómo podemos establecer una relación con Dios (2:13). También Dios anuló la demanda legal que la religión nos dice que debemos cumplir para ser parte del pueblo de Dios. Dios nos perdona aún por la gran deuda de crucificar a su Hijo. Con ese perdón Dios arruinó el poder de la religión. ¿Cómo puede la religión poner el lazo legal contra nosotros por algo que Dios ya perdonó? El lazo impuesto por los poderes nos aprisiona en nuestras deudas, haciéndose estos lazos más grandes de lo que en realidad son aún para Dios. Dios perdona nuestros pecados y expone la mentira del poder de la religión. Esta es buena nueva para Alba y otros como ella en Flor del Campo.<sup>20</sup>

Comencé esta sección diciendo que Jesús el Cristo murió en nuestro lugar y sufrió las máximas consecuencias de nuestros pecados. Hemos visto que al hacer esto en la cruz Jesús entró

---

<sup>18</sup> Note como en 1Co. Pablo escribió cómo muchos percibieron a la cruz tanto como locura y debilidad (cap. 1:18-25) pero también escribió de su poder para salvar; si los poderes de ese mundo hubiesen entendido esto, ellos no hubieran crucificado al Señor (2:8).

<sup>19</sup> Yo argumenté en otro trabajo el por qué es apropiado incluir fuerzas como las listadas en esta sentencia entre el concepto paulino de principados y poderes (Mark D. Baker, “Responding to the Powers: Learning From Paul and Jesus” [M. A. Thesis, New College for Advanced Christian Studies, Berkeley, 1990]).

<sup>20</sup> Para un estudio más amplio sobre la actual religiosidad en Flor del Campo y el mensaje de Pablo contra la religión en Gálatas vea: Marcos Baker, *¡Basta de Religión!*

en nuestro interminable ciclo de violencia y alienación y lo detuvo, no por medio de superarlo con poder, sino absorbiendo esa fuerza. También vimos que Jesús fue atravesado por el impacto completo de nuestro pecado, pero él respondió con perdón removiendo una barrera de nuestra relación con Dios. Finalmente vimos que por medio de la cruz y la resurrección, Jesús expuso la mentira de los poderes esclavizantes y los removió de su posición de dominancia. Estas acciones combinadas con los aspectos subjetivos de la cruz y la resurrección previamente discutida proveen la posibilidad de una nueva vida en Flor del Campo: la posibilidad de vivir como humanos auténticos en una verdadera familia con los otros que han experimentado el poder salvífico de la cruz y la resurrección. En la actualidad Alba es parte de una comunidad cristiana, lo que he llamado familia en este ensayo. Voy a terminar nuestra discusión observando brevemente cómo ella y otros, en esta familia, han experimentado el significado salvífico de la cruz y la resurrección.

### **Miembros de la familia bajo la cruz**

Alba ha experimentado la salvación. Aunque en ciertas situaciones ella lucha con su tendencia de esconderse, la cruz y el amor que ella ha experimentado en una familia producida por la cruz y la resurrección la ayudaron a florecer. Alba ama y ahora está abierta para recibir amor. Ella comparte sus ideas en los estudios bíblicos, visita a otros que están sufriendo y en necesidad. Ella ha tenido el valor de ir contra las normas del marianismo y trabajar con su esposo en una fábrica de zapatos, una profesión exclusivamente masculina en Honduras.

Para Mario, el esposo de Alba, por medio de su encuentro con Jesús crucificado y resucitado, le permitió experimentar perdón por sus pecados pasados y restauración en la familia de Dios, y él ha visto la mentira del machismo y ha sido librado del alcoholismo y sus tendencias machistas. Llegó a ser un cariñoso padre, un hombre sin vergüenza para llorar, un hombre dispuesto a ignorar a aquellos quienes se burlaban de él por no poder suplir las necesidades de su familia y, por no “poner a su esposa en su lugar” cuando Alba comenzó a hacer zapatos. Es un hombre que ahora participa en la iglesia, no por miedo del infierno, sino como una respuesta al amor que él ha experimentado de Dios, incluyendo el amor de Dios expresado por medio de los otros en la familia eclesial. Mario y Alba han profundizado su relación cariñosa uno con el otro e invitan a las parejas vecinas para que se reúnan juntos en su casa donde todos hablan acerca de sus luchas en sus familias. Mario y Alba comparten con otros desde su experiencia el tratar de tener un matrimonio caracterizado por la honesta vulnerabilidad y apoyo mutuo.

Mario y Alba no están solos. Juan, otro hombre de su familia eclesial, ha trabajado por años para contrarrestar la injusticia y aliviar la pobreza por medio de su participación en varios movimientos populares y en organizaciones tanto cristianas como seculares. Para Juan la obra salvífica de la cruz y la resurrección le han ayudado a exponer las mentiras tanto de las fuerzas que mantienen a su pueblo atrapado en la pobreza como las mentiras de las soluciones superficiales y temporales administradas por las personas sentadas en lujosas oficinas. La cruz y la restauración a la familia de Dios ha provisto a Juan la esperanza y el apoyo necesario para ir contra la corriente y trabajar incansablemente por mucho tiempo sobre soluciones de base.

Y Arely, ha experimentado el significado salvífico de la cruz por medio de la acción de la cruz que expone las mentiras de la religión legalista y mostrar que el dios que ella temía era un dios falso, no el Dios revelado por Jesús y la cruz. Arely fue muy activa en una iglesia legalista, pero como una adolescente mayor ella verdaderamente llegó a ser restaurada en la familia de Dios. Ella antes anhelaba sentir que pertenecía y era aceptada por lo otros miembros y por Dios - el padre de la familia. Ella vivió bajo la carga de guardar todas las reglas de la iglesia, luchando para llegar a ser parte del selecto grupo que tiene las posiciones de liderazgo - los únicos que según su idea obtendrían el cielo. El clima de condenación de la iglesia no era la familia que ella esperaba. Por medio de la cruz ella llegó a entender que Dios había tomado la iniciativa para salvarla. Por medio de la cruz y la resurrección ella experimentó el perdón de Dios y la restauración de su relación rota. La cruz le reveló que Dios estuvo mucho más interesado en mostrar su amor por ella que

amenazándola para que ella obedezca un estricto código de vestimenta. Por medio del amor de Dios y de la aceptación de otros en la familia de Dios Arely experimentó una nueva libertad en una iglesia diferente. Libre del miedo y la vergüenza ella se desarrolló como una líder muy capaz, guiando a otros a experimentar el amor de Dios.

Con estos ejemplos se hace evidente que el significado salvífico de la cruz y la resurrección no están enfocados en un ajuste divino del status legal de las personas en el libro de la vida en el cielo. Jesús por medio de la cruz y la resurrección nos provee la posibilidad de vivir de manera distinta en la actualidad, y la presencia de Dios en nosotros por medio del Espíritu Santo nos ayuda expresarla. Esto no es, sin embargo, algo que pueda ser hecho individualmente. No es algo que Alba, Mario, Juan o Arely hayan hecho solos. Ser establecido dentro de una relación restaurada con Dios, es ser incluido en una comunidad, en una familia, en el pueblo de Dios.

Esto no es sólo una verdad teológica. Es una necesidad práctica. Cuando las mujeres y los hombres en Flor del Campo quienes han experimentado la salvación comienzan a levantar sus cabezas y a hablar cara a cara con aquellos que supuestamente son superiores a ellos, en lugar de aceptar el rol de auto desprecio designado a ellos por la sociedad, ellos desencadenan conflictos y necesitaran apoyo de una familia cristiana. Los hombres y las mujeres quienes se proponen a vivir sin ponerse una máscara, que provee la apariencia de ser más que humanos, experimentaran inseguridad y necesitaran el apoyo de otros. Cualquier intento de vivir como Dios había planeado que viviéramos cada uno de nosotros, como auténticos humanos, requiere de una comunidad de personas quienes hacen lo mismo. Es muy difícil hacer esto solos mientras otros en una casa, iglesia o trabajo están viviendo de acuerdo a las normas y estándares de la cultura y la sociedad de hoy.

La cruz y la resurrección han desarmado los principados y los poderes, pero muchas personas siguen viviendo en sumisión y en esclavitud a ellos. Uno necesitaría la fortaleza y el apoyo de una comunidad cristiana para vivir en libertad de esos poderes: para rechazar las mentiras de los medios de comunicación y los anuncios comerciales que dicen a las personas que adquirir cosas les traerá status y felicidad; para resistir la presión de la religiosidad de trazar líneas de división y de ver la aceptación de uno mismo delante de Dios y de los otros basados en cumplir una lista de reglas claramente definidas; para resistir ser controlados por el espíritu de una institución que te dice que, uno no hace lo que es mejor para su barrio o ciudad, sino lo que es mejor para la institución; y para resistir la definición cultural de “verdadero hombre” o “buena mujer”.

La cruz y la resurrección de Jesús ofrecen la posibilidad de restaurar la relación con Dios, con uno mismo y con los otros. Por la cruz y la resurrección las personas de Flor del Campo pueden ser parte de una familia que los apoya con amor y que les confrontan por amor, y que les permita escapar de la carga de intentar vivir con la presión de cumplir con las expectativas o ideales destructivos del machismo, marianismo, religión legalista y libre de la esclavitud de jugar el rol esperado para la persona humilde.

### **Conclusión**

Le invito a responder a lo que ha leído de dos maneras. Primero a reflexionar y meditar en cómo facetas de la obra salvífica de la cruz, explorados en este ensayo, pueden ayudarle a experimentar en una manera más profunda las Buenas Nuevas del Evangelio. Le invito a abrirse al Espíritu de Dios para que éste pueda obrar en aspectos de su vida que se asemejan a lo que vimos en las vidas de Ramón y Alba. ¿Cómo es que por la vida de Jesús, la cruz y la resurrección Dios puede ayudarle a vivir como un autentico humano?

Segundo, le invito a no solo usar una explicación de cómo la cruz salva sino a usar varias imágenes que comuniquen la profundidad y amplitud del evangelio y el mensaje de la cruz. En este ensayo vimos como Dios en Jesús provee salvación por medio de la cruz que actúa como una roca que detiene el remolino, que provee perdón y que exhibe la falacia de la supuesta dominancia de los poderes. Puede utilizar y adaptar esas imágenes y desarrollar otras que surjan de sus propios contextos y experiencias. También le invito a pedir que Dios le muestre a aquellas personas a su

alrededor que al igual que Ramón y Alba están esclavizados a poderes de alineación y que necesitan experimentar la libertad del evangelio de la cruz.

Espero y oro que por la experiencia de leer este ensayo y de compartir el mensaje de la cruz con otros, pueda experimentar de una forma más genuina la comunidad cristiana que en este ensayo llamo autentica familia.

### **Apéndice: Reflexiones sobre la contextualización en éste ensayo**

¿Por qué Jesús tuvo que morir? La discusión de la expiación típicamente comienza con esta pregunta. En este ensayo, sin embargo, reflexionamos con un enfoque diferente. Comencé viendo la realidad de un barrio pobre en Honduras y observando cuan duro es para las personas vivir como auténticos humanos y relacionarse con los otros en abierto y amoroso relacionamiento: como una verdadera familia. Luego pregunté ¿cuál es el significado salvífico de la cruz y la resurrección para este contexto o esta situación? El enfoque es contextual no sólo porque lo tomé de una teoría de la expiación que, de antemano, es vista como el único modelo correcto para explicar cómo la cruz provee salvación, y traduje ese modelo para que los de otro contexto puedan entenderlo. Sino es contextual porque el contexto mismo ayuda a determinar qué modelos o imágenes son usados.

Al decir que comenzamos con preguntas que surgen del ambiente social y permitir que estas preguntas influyeran en nuestro hablar acerca de la expiación, no significa que el contexto es la final y máxima palabra acerca del significado de la cruz. Si así fuera el caso la cruz fácilmente puede perder el carácter escandaloso, y puede perder su capacidad de confrontar la cultura. Más bien deberíamos buscar hablar acerca de la expiación en una forma que es profundamente formada por la Biblia y la reflexión teológica de la iglesia a través de los siglos, de manera que sea formada en un nuevo contexto por los símbolos y valores que caracterizan ese contexto. En otras palabras nuestra teología y proclamación sobre la cruz debe ser una conversación entre la Biblia, la teología del pasado y el contexto de hoy. Se debe usar símbolos e imágenes de hoy que sean comprendidos por aquellos a quienes se les ha de comunicar el Evangelio, símbolos e imágenes que surjan de las mismas vivencias de cada pueblo, símbolos e imágenes que liberen y desafíen a los oyentes al igual que en los tiempos de Jesús, sin que esto deforme el Evangelio sino más bien lo revele cada vez más.

Para comunicar el significado salvífico de la cruz y la resurrección no necesitamos solamente repetir palabra por palabra lo que la Biblia dice al respecto utilizando imágenes propias de su época y contexto, ni repetir palabra por palabra lo que dijo Anselmo. Lo que necesitamos es utilizar imágenes que se ajusten a nuestros contextos. Esto no significa dejar de lado a la Biblia o a las teologías de otros lugares, si solo miramos nuestro contexto la tendencia sería una proclamación que es entendible pero que no confronta o no dice algo nuevo a nuestro contexto. Proclamar el significado salvífico de la cruz y la resurrección requiere que las narraciones de la Biblia y del contexto de hoy sean entrelazadas, de modo que la relevancia de la cruz y la resurrección para la salvación humana pueda ser escuchada y abrazada como buenas noticias.

Por supuesto una discusión que hace una marcada diferencia entre “texto” y “contexto” es algo artificial. Es cierto que este ensayo lo comencé con una situación social particular en un barrio de Honduras, luego indagué acerca del significado salvífico de la cruz para los problemas encontrados allí. Aun así sé que la forma en que postulé la descripción del problema está profundamente influenciada por la interacción con los textos bíblicos y los recursos teológicos. Entonces, mi punto no es privilegiar el contexto o pretender que de una forma “neutral” necesitamos analizar el contexto. Más bien espero que este artículo comunique el gran valor de usar un método contextual y misional para articular el significado de la expiación.

Creo que la teología de la expiación tiene que incluir una profunda y amplia conexión con la vida de las personas a lo cual apunta este artículo. Puedo argumentar, de hecho, que es mucho

mejor el comunicar la expiación en una forma que este entretejida en la narrativa de la vida de Jesús y las narrativas de nuestras vidas, entretejida en relaciones, entretejida en la experiencia de la comunidad cristiana y proclamada en una variedad de formas coherentes con este ministerio encarnado. La totalidad del significado salvífico de la cruz no puede ser comunicado en un sólo culto, más bien, puede ser y tiene que ser proclamado desde varios ángulos en diferentes tiempos.

Copyright 2012, Mark D. Baker  
<http://profmarkbaker.com/espanol/libros-y-articulos/>